

## MUSICA

# Convergencia de objetivos

## ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA

**IV Festival de Música Española de Cádiz. Solistas:** María Espada, soprano; David Sagastume, contratenor. **Coro Barroco de Andalucía. OBS. Director:** Diego Fasolis. **Programa:** Música en las catedrales de Málaga y Cádiz en el siglo XVIII (obras de Iribarren, Delgado, Vidal, Mendoza y Lagos y Torrens). **Lugar:** Palacio de Congresos de Cádiz. **Fecha:** Domingo 26 de noviembre. **Aforo:** tres cuartos de entrada.

★ ★ ★ ★

PABLO J. VAYÓN

■ En la recuperación de patrimonio andaluz y español convergen algunos de los objetivos fundacionales tanto del Festival gaditano como de la Orquesta Barroca de Sevilla y del Coro Barroco de Andalucía, por lo que este programa que incluía cantatas, villancicos y piezas litúrgicas de maestros de capilla dieciochescos de las catedrales de Cádiz (Francisco Delgado, Juan Domingo Vidal, Luis de Mendoza y Lagos) y Málaga (Jayme Torrens, Juan Francés de Iriba-

rrén) parecía especialmente idóneo para cerrar el programa específico de conciertos de este año.

La OBS no le ha fallado nunca al festival gaditano. Todas sus actuaciones se han saldado con éxitos sonados y la de la edición de este año no iba a resultar una excepción. Con la batuta exuberante y un punto efectista, pero de extraordinaria habilidad para la conjunción de arquitectura sonora y expresividad, del suizo Diego Fasolis y con la finísima Kati Debretzeni como concertino, la OBS volvió a provocar el delirio del públi-

co asistente con una actuación plena de brío, brillantez, equilibrio y capacidad comunicativa.

Era este el primer programa en que el Coro Barroco de Andalucía actuaba acompañando al conjunto que impulsó su formación, y lo cierto es que el grupo mostró hechuras y solidez más que suficientes para emprender con garantías su trayectoria profesional, con una afinación, una precisión, una claridad y una capacidad de matización notabilísimas.

Extraordinaria la soprano extremeña María Espada, que mostró lo

mejor de su luminosa voz en *Es el poder del hombre*, cantata de Iribarren en la que logró aunar la máxima expresividad en los recitativos con una prodigiosa facilidad para vencer las agilidades y con unas ornamentaciones llenas de sentido, exquisitez y buen gusto. Cumplió sobradamente David Sagastume, de canto muy natural, aunque tuvo problemas para hacerse oír en algunos momentos de su actuación.

Desde hoy mismo la magnífica música de Iribarren que oímos en Cádiz será grabada en Sevilla por estos mismos intérpretes para un nuevo volumen de la Colección de Documentos Sonoros del Patrimonio Musical de Andalucía. Una obligación pendiente menos.